09.04.01/1-3644

CVF

CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA

# POR UNA EDUCACION NO SEXISTA

MODULO No 6 Guía para la facilitación de procesos educativos sobre Derechos de las Mujeres.

#### **GUIA PARA LA FACILITACION DE PROCESOS** EDUCATIVOS SOBRE DERECHOS DE LAS MUJERES

#### CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA

## POR UNA EDUCACION NO SEXISTA

Publicado con la colaboración de



Fondo de Población de las Naciones Unidas

305.4 C837p

Costa Rica. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia

Por una educación no sexista: guía para la facilitación de procesos educativos sobre derechos de las mujeres / Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. -- 1.ed. -- San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1996. (Colección Metodologías; no. 5. Módulo no. 6.)

18 p.; 21 cm.

ISBN 9968-742-29-5

Sexismo en la educación. 2. Discriminación de la mujer. 3. Educación. 4. Medios de enseñanza.
 Capacitación. I. Título

ISBN 9968-742-29-5

09.04.01 /1-3644 c 2 de 2

Edición

Ivannia Monge

Textos y mediación pedagógica:

Flor Abarca Alpízar

Revisión y corrección de textos:

Ivannia Monge

Diseño y artes finales:

Gretel Rodríguez

Colaboración:

Erika Linares María Eugenia Román

Georgina García Area de Capacitación, CMF

Flor Portuguez Zelenia Rodríguez E ste material educativo está diseñado como un **Módulo de capacitación**, con sugerencias metodológicas y pedagógicas para realizar procesos educativos en la modalidad de taller. Se orienta cómo trabajar en forma vivencial y participativa, el tema "Por una Educación no Sexista".

Ha sido diseñado para servir de complemento al Folleto Nº 6 "Por una Educación no Sexista" de la serie Conozcamos nuestros Derechos de las Mujeres, publicada por el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.

Está dirigido a personas Facilitadoras, Promotoras o Capacitadoras, como una guía, que puede ser modificada y adaptada, de acuerdo a las particularidades, de las personas participantes y la experiencia acumulada.

Este módulo ha sido mediado pedagógicamente, lo que significa que se le han dado a los contenidos diferentes tratamientos para posibilitar el aprendizaje sobre POR UNA EDUCACIÓN NO SEXISTA y se le ha aplicado la Metodología Participativa, para la realización de procesos educativos participativos, alegres y motivadores, tomando en cuenta las vivencias, experiencias y conocimientos de las mujeres.

El punto de partida y de llegada permanente en este Módulo Educativo son las mujeres que necesitan utilizar los conocimientos para sus vidas. Se propicia la reflexión y el análisis crítico, por medio de la realización de actividades vivenciales y participativas, que promueven la interiorización y apropiación -y no memorización o repetición- de valores y conocimientos que fortalezcan a las mujeres como sujetas de derechos.

Ana Isabel García Q.
DIRECTORA EJECUTIVA

#### Estructura del Módulo:

A lo interno de cada actividad educativa se ha estructurado el proceso de aprendizaje de la siguiente manera:

#### a) Nombre y número de la actividad.

Aparece el número de la actividad y el nombre de la misma.

#### b) ¿Cuál es el propósito de esta actividad?

Se plantea el objetivo o propósito que se pretende alcanzar con la realización de la actividad.

#### c) Realicemos la siguiente actividad:

Se presenta el nombre del ejercicio vivencial y participativo que se propone para su realización con las personas participantes al taller.

#### d) ¿Cuál es el sentido metodológico y pedagógico de esta actividad?

Consiste en un espacio autoformativo para la persona Promotora o Capacitadora a quien va dirigido el módulo, de algunos principios metodológicos y pedagógicos participativos, desde la teoría sexo-género.

Su sentido es compartir y visibilizar la intención educativa participativa, integradora y acumulativa de cada actividad del proceso educativo que se propone, para facilitar y orientar a la persona Promotora o Capacitadora, sobre la realización y aplicación de cada actividad en forma participativa y vivencial.

#### e) Materiales:

Se presenta una lista de los materiales necesarios para la realización de cada actividad en forma de sugerencia, de manera que pueden ser cambiados por otros de acuerdo a la realidad de cada grupo y los recursos con que se cuente.

#### f) Procedimiento:

Se sugiere en detalle cada uno de los pasos o momentos necesarios para la realización, en forma participativa y vivencial, de cada actividad propuesta a manera de sugerencias, que pueden ser modificadas y enriquecidas con la experiencia adquirida por la persona Promotora o Capacitadora.

#### g) Tiempo:

Se presenta el tiempo aproximado para la realización de cada actividad. Este tiempo es únicamente una guía, deberá manejarse con mucha flexibilidad y adecuarlo a cada particularidad de la realidad y al tipo de participantes en los procesos educativos en la modalidad de taller.

#### Contenidos del Módulo:

Actividad Nº 1: LA EDUCACIÓN EN NUESTRAS VIDAS.

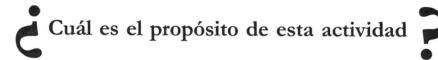
Actividad N° 2: PROFUNDICEMOS Y REFLEXIONEMOS.

Actividad N° 3: MEJORANDO NUESTRA EDUCACIÓN PERSONAL.

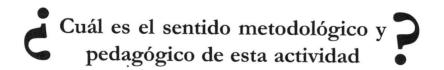
RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO EDUCATIVO DESARROLLADO

Actividad Nº 1:

#### La educación en nuestras vidas



Con esta actividad queremos vincular la vida cotidiana de las mujeres y sus posibilidades para acceder a la educación formal. Además reflexionaremos acerca del por qué se nos hace tan difícil a las mujeres estudiar y reconocer que tenemos derecho a la educación en nuestras vidas.



Esta actividad tiene el sentido de acercarnos a nuestras propias historias de vida y ubicar cuál ha sido el papel de la educación en ellas. Por medio de la historia de una mujer, reflexionaremos si eso ocurre solo en la historia o le pasa a muchas mujeres en la vida real. Construiremos nuestras propias historias de vida y analizaremos por qué nos cuesta tanto estudiar o terminar de hacerlo.

La actividad propone la lectura o audición de una historia para luego realizar un análisis y reflexión personales sobre el derecho a la educación. Una manera muy bonita de hacerlo es repartir los personajes de la historia que son cuatro: tres mujeres (una narradora, Carmela y Luisa) y un hombre, que hace de Tomás. Pedirles que lo preparen en forma de dramatización y la presenten ante el grupo. Una sugerencia sería hacer esta preparación antes del taller para ahorrar tiempo.

Es muy importante crear un ambiente de mucha sororidad, respeto y confianza para que las participantes puedan expresar con libertad sus experiencias y establecer relaciones entre su vida y la falta de acceso a la educación para muchas mujeres.

#### Materiales:

- ✓ Copias de la historia: Carmela estrena vestido ( si le es posible).
- ✓ Papelógrafos
- ✓ Marcadores
- ✔ Hojas de papel
- ✓ Lápices o lapiceros
- ✔ Cinta adhesiva

#### Procedimiento:

- a) Si pudo sacar copias de la historia, distribúyalas entre las mujeres participantes.
- b) Pídales que se ubiquen en un círculo. Si tiene copias para las personas participantes, inicie usted la lectura en voz alta y oriente a las personas que sigan leyendo con la vista. Dentro de un rato prudencial, pídale a otra persona que continué leyendo en voz alta. Intercambie personas lectoras hasta que se termine la historia.
- c) Si no cuenta con copias, realice usted la lectura en voz alta, despacio, con muy buena entonación de voz. También existe una grabación de esta historia, si cuenta con el cassette y una grabadora, se puede apoyar con ellos.
- d) Pídale a las personas participantes que pongan atención a la historia, porque luego vamos a conversar sobre ellas.

#### CARMELA ESTRENA VESTIDO:

Carmela se consideraba así misma una mujer común y corriente. Desde muy niña había aprendido que la vida de los pobres es dura como una fruta verde y que la única manera de salir adelante era con mucho trabajo y sacrificio. Se había criado en el campo y con un gran esfuerzo de sus padres, había terminado tercer grado de la escuela, esto fue hace muchos años, ahora era la madre de seis hijos, el mayor de dieciocho, la menor tres. Hubieran sido siete, pero hace cinco años uno se le murió antes de nacer, sino hubiera sido por su amiga y comadre Luisa, que insistió en llevarla al hospital, tal vez ahora no estaría contando el cuento. Pero al final gracias a Dios todo salió bastante bien.

Carmela no se consideraba ni joven ni vieja, pero sentía que los mejores años de su vida ya habían pasado, talvés esto era por culpa de su cuerpo que de unos años para acá, había comenzado a darle molestias, primero fue ese aumento tan grande de peso, que la obligó a cambiar casi toda su ropa en menos de un año, la gordura trajo el cansancio y poco después aparecieron las várices y esos dolores en los huesos que la atacaban sobre todo en invierno, durante los meses más húmedos, Sin embargo, Carmela no se quejaba, del ejemplo de su madre había aprendido que en esta vida hay que ser valiente y dura, resistir y empujar siempre para adelante como una mula de carga decía a menudo su mamá. Y sí, valiente y dura como una mula de carga, tenía que estar ella cada mañana, cuando se levantaba todavía oscuro a prender el fogón y a prepararle el desayuno y el almuerzo a Tomás su marido, como una mula de carga, valiente y dura tenía que sentirse para empezar el trajín de la mañana: bañar a los chiquillos menores, mandar a los otros a la escuela y a los dos más grandes a trabajar, limpiar la casa, ir a la finca del patrón a bajar naranjas en época de cosecha o quedarse en casa cocinando empanadas para ir a vender a la ciudad, cuando los naranjales estaban verdes y perfumaban todo el pueblo con su olor. Luego preparaba el almuerzo, le servía a los que estaban en la casa y almorzaba ella al final. Después de un pequeño descanso debía estar lista para empezar los trabajos de la tarde: lavar y planchar ropa, a veces ir a comprar al pueblo, recoger la leña y jalar el agua del día siguiente. Y en fin, tantas cosas más, cuando se daba cuenta estaba oscureciendo y era el momento de alistar la comida. A veces después de que todos habían comido, todavía tenía que planchar las camisas de sus hijos, o que ayudarle a los menores a hacer las tareas,

#### aunque la verdad ella casi no se acordaba de nada.

Tomás su marido también era muy trabajador, por lo general salía de madrugada y regresaba a la casa hasta las cinco o seis de la tarde. Como todo el mundo, Tomás tenía sus cosas malas, pero la verdad era que Carmela lo quería bastante y no podía imaginarse como sería su vida sino estuviera él.

Una tarde en la carnicería del pueblo Carmela vio un anuncio en un periódico viejo: Nunca es tarde para aprender, más abajo se hablaba de un programa de educación de personas adultas que iba a empezar a funcionar en todo el país y al final había una dirección y un número de teléfono. Carmela siempre había querido terminar la escuela primaria. Tal vez ahora, pensó. Pero después, se dijo que era una tonta por andar pensando en esas cosas, pues sabía muy bien que todas las horas del día apenas le alcanzaban para lo que ella tenía que hacer. Aun así, arrancó el anuncio del periódico y se lo guardó en la bolsa, con miedo de que alguien la viera y pensara que ella estaba metida en esas vagabundearías.

Esa noche volvió a leer el anuncio. Por una parte Carmela se decía a si misma: "Para que voy a estudiar yo ahora, si ya voy para vieja y además, soy de nacimiento así, cabezona", pero por la otra parte estaba de acuerdo con lo que decía el anuncio: Nunca es tarde para aprender. Además, con el sexto terminado tal vez podría estudiar un poco de costurería o pedir que la aceptaran en la cooperativa de la que Luisa le habló. Lo único que decidió esa noche fue pedirle consejo a su comadre. Ella era unos años mayor, tenía más experiencia, sus consejos siempre habían sido correctos y la habían ayudado a salir de enredos.

Pocos días después, cuando pudo ir a donde Luisa, Carmela se encontró conque en la casa de su amiga había como diez mujeres reunidas. Iba a regresarse ahí mismo, pero ellas la invitaron a quedarse. Al principio pensó que era el grupo que estaba formando la cooperativa, pero después se dio cuenta de que estaban hablando sobre los Derechos Humanos. Carmela había oído muchas veces esa palabra en las noticias, pero no tenía una idea muy clara de lo que significaba. Sabía que tenía que ver con los muertos, los torturados y la gente que se llevaba el ejército y de la que nunca se volvían a saber. Pero en lugar de eso ellas estaban hablando de un Centro de Salud y de una Guardería infantil para el pueblo. Como era bastante tímida Carmela no preguntó nada, así que

al final, salió más confundida de lo que había llegado. Cuando se despedía ellas la invitaron a la próxima reunión.

El día de la reunión Carmela estuvo ocupadísima, porque Juana su hija mayor cayó enferma, tenía muchas ganas de ir a la reunión pero al final de cuentas tuvo que quedarse en la casa para darle de comer a Tulio su hijo mayor.

Al día siguiente Luisa vino a visitarla:

- -¿Que le pasó?. La estuvimos esperando.
- -Hay mujer si usted supiera, no vio que Juana se me enfermó y tuve que quedarme para darle de comer a Tulio y a los niños. Cuando terminé ya era tardísimo y no valía la pena ir hasta allá.
- -¿Y por eso fue que no llegó?
- -Y pues si ¿qué iba ha hacer?
- -Hay no. ¿Y no está bien grande ese Tulio como para que se atienda él mismo?.
- -Bueno, por lo menos no le pasa como a María que su marido definitivamente no la deja.
- \_! Hay! ¿Por qué será que para nosotras nuestras propias cosas son siempre las menos importantes?
- -¿Y por qué dice eso?
- -Pues por usted mujer, ¿por quién iba a hacer?
- -Es que yo...
- -Si lo que yo digo no es contra usted, sino todo lo contrario. Es que para una, los otros siempre están primero y nosotras quedamos para el puro final. ¿Si o no?.

Carmela se acordó del anuncio del periódico y del consejo que quería pedirle a su amiga. Y tuvo que reconocer que si, que ella tenía razón.

Carmela no faltó a la siguiente reunión. Algunas compañeras solo podían reunirse por la noche, así que la reunión se hizo a esa hora. En su casa se armó tamaño alboroto. Carmela dejó servida en un plato la comida de Tomás y le pidió a Tulio que por favor la pusiera a calentar cuando llegara él. El muchacho protestó. Carmela trató de hacerle ver que la reunión era muy importante para ella. Pero ni siquiera así su hijo quería colaborar. Así que al final, Carmela tuvo que ordenárselo. Esta vez entendió un poco mejor.

Resulta que los Derechos Humanos no tenían que ver solamente con las desapariciones, muertos y los torturados, sino con todo lo que la gente necesita para vivir bien. Como ejercicio hicieron entre todas una lista:

¿Qué necesitamos nosotras para vivir bien? y fueron anotando: comer, alimentarnos, un trabajo para ganar plata o tierra para trabajar, dormir, descansar, estudiar, prepararnos para poder conseguir un buen trabajo y ser útiles a la comunidad, una casa, ropa, vestidos, medicinas, atención médica cuando nos enfermamos. Que haya paz y tranquilidad tanto en el país como en la propia casa, dijo una de las compañeras. Resultó que todos éstos eran Derechos Humanos.

O sea que los Derechos Humanos tratan sobre lo que la gente necesita para vivir bien, como seres humanos y no como mulas de carga, reflexionaba Carmela.

Se enteró también de que esto estaba escrito en leyes que los Gobiernos de todo el mundo tenían que cumplir. O sea que los Gobiernos no podían hacer lo que les diera la gana. Así como una persona tiene que cumplir unas leyes, los Gobiernos tienen que cumplir otras se dijo. Y la ley que los Gobiernos tienen que cumplir dice que ellos deben de hacer todo lo posible para que nosotros, la gente común y corriente vivamos bien. Estos eran los famosos Derechos Humanos.

- -Pues si esto es así. Para mí que ningún Gobierno cumple esa ley.
- -Y si uno no cumple la ley, viene la policía y te mete en la cárcel.
- -Pero, ¿Y a los Gobiernos?

Nadie sabía la respuesta. Así que Luisa y otra compañera quedaron de averiguarlo para la próxima reunión.

Esa noche cuando Carmela llegó a la casa Tomás estaba muy enojado: .

- -¿Y dónde estabas metida ah?
- -Pues donde Luisa, en una reunión.
- ¿Y qué horas son éstas de llegar? Por poco va y me muero de hambre.
- -¿Y no le calentó la comida su hijo?

Entonces, Tomás le dijo que ese no era un trabajo para hombres. Carmela se sintió muy triste y muy decepcionada de su marido. Después le dio mucha rabia, mucha cólera y para no pelear prefirió salir al patio.

Como Carmela casi nunca se enojaba él se asustó un poco y después de un rato llegó a conversarle:

- -Es que uno viene cansadísimo del trabajo con la ilusión de encontrarlo todo caliente y servido.
- -Pero si yo se lo dejé todo listo, pero tenía que salir.
- Y ¿qué reunión era esa?
- -Vamos a pedirle al Gobierno un Centro de Salud y una guardería para el pueblo. -¿Ajá? ¿y eso?
- -Sí, tenemos derecho.
- Se produjo un largo silencio donde solo se escuchaban los grillos de la noche.
- -Vea, yo veo que las cosas están cambiando, que las mujeres ya no se quedan solo en la casa, tienen que salir a trabajar y cada vez se meten en más cosas. Yo, yo no digo que eso es malo, no. Lo que pasa es que uno fue creado de otra forma. Y a veces nos cuesta mucho cambiar. Yo le prometo que voy a poner de mi parte. pero usted tiene que tener un poco de paciencia. Entendió.

Carmela vio que ahora Tomás le estaba hablando de buena manera y le sonrió. Esa noche cuando ya todos se habían dormido Tomás la buscó en la cama.

Al día siguiente Carmela tomó la decisión de averiguar acerca del programa de educación de personas adultas. Resultó que las clases todavía no habían empezado y que si se apuraba un poco, todavía podía matricularse. Tenía que llevar no se qué papeles y que presentarse no se dónde, le dijeron por teléfono.

Después de llamar, Carmela seguía con tantas dudas como antes. En vez de pedirle consejo a Luisa, esa noche le planteó el asunto a Tomás. Al principio él puso cara de que no entendía de que le estaba hablando, pero después como que se acordó de lo que habían hablado la noche anterior y cambió de actitud.

- -Sería un cambio muy grande para todos, dijo Carmela, porque yo tendría que ir todas las noches al pueblo. No sé, ¿usted que opina?
- -Umm, pues sí. Definitivamente si, sería un gran cambio, pero si la cosa sale bien, yo veo que sería muy bueno para usted y para nosotros también. Por mi parte no se detenga.

Al día siguiente Carmela volvió a llamar por teléfono. Por suerte los papeles que tenía que conseguir no eran tantos y en lugar de ir hasta la capital, podía matricularse en la escuela del pueblo. Las clases empezaban en dos semanas.

Mientras hacía todas las vueltas Carmela se preguntó: ¿Cómo haría Luisa para estar metida en tantas cosas, siendo sola y sin un compañero que le ayudara?.

Esa noche al acostarse se imaginó que todos iban a estudiar muy bien vestidos. -i Ay! ¿Y cómo voy a ir yo con estos trapos viejos? se preguntaba.

A la mañana siguiente rebuscó entre las cajas del armario hasta encontrar una tela que había comprado hace bastante tiempo y que nunca había usado para nada, era amarilla su color preferido. -!Con esto me hago un vestido!, exclamó.

Y esa misma noche empezó a cortar y a coser.

En la siguiente reunión en la casa de Luisa le contó a las compañeras que iba a volver a estudiar. Todas se alegraron mucho y la felicitaron. Dos mujeres del grupo habían preparado una carta, solicitando a las autoridades del Gobierno que construyeran la guardería y el Centro de Salud. En la carta también se decía que la comunidad estaba dispuesta a colaborar en todo lo posible, tanto para la construcción como para asegurar después el funcionamiento de los mismos. Al final decían que con estas obras el Gobierno estaría dando un gran paso para mejorar los Derechos Humanos de la comunidad.

Luego, Luisa y la otra compañera explicaron lo que habían quedado de averiguar. Resulta que así como alguien que no cumple con lo que dice la ley lo llevan a un tribunal y lo juzgan, si un Gobierno no cumple con los Derechos Humanos de la población, también lo pueden llevar a un tribunal y juzgar, además por todo el mundo hay organizaciones que se encargan de vigilar a los Gobiernos para que cumplan los Derechos Humanos de la población. Para la siguiente reunión Carmela se ofreció a averiguar cuales eran las organizaciones de ese tipo que trabajaban en el país.

En la casa todos tuvieron que colaborar para que Carmela pudiera ir a estudiar. Al principio unos lo hicieron a regañadientes y otros de buena gana, pero al final todos se tuvieron que acostumbrar.

Durante varias noches Carmela trabajó hasta tarde en el vestido con el que iría a su primera lección. Nunca había sido una buena costurera y por eso quería aprender un poco más, sin embargo, al final de cuentas el vestido le quedó bastante bonito. El día de su primera clase Carmela pasó un poco nerviosa. Hacía tiempo no conocía gente nueva ni se enfrentaba a nuevos retos. Por fin llegó la hora, con su vestido amarillo atravesó el pueblo hasta llegar a la escuela, convencida de que nunca es tarde para aprender como había leído en el periódico. Y por ahí andan diciendo que en la escuela le va de lo más bien. 1

e) Explíqueles a las personas participantes que vamos a hacer una discusión y reflexión sobre la historia de Carmela. Para realizar la reflexión puede apoyarse en las siguientes preguntas, que usted puede anotar previamente en un papelógrafo. Anote también las respuestas de las personas.

¿Por qué se le hizo tan difícil a Carmela tomar la decisión de volver a estudiar?

¿Qué concepto tenía Carmela de ella misma como persona? ¿Nos ha pasado a nosotras?

Soto, Rodrigo, Programa Mujer y Derechos Humanos, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica.

¿Qué pensaba Carmela que eran los Derechos Humanos y qué aprendió en el grupo?

¿Qué cosas hicieron que Carmela se fortaleciera para decidir seguir estudiando?

En qué se parece la historia de Carmela a la historias de otras mujeres, a la nuestra?

¿Ustedes terminaron de estudiar? ¿Por qué?

¿Qué sienten por no haber continuado los estudios?

¿Qué podemos hacer para continuar estudiando?

- f) Al finalizar la reflexión haga una síntesis de los principales aportes de las personas participantes, enfatizando en los siguientes puntos:
  - Las mujeres no tenemos por qué sentirnos mal cuando defendemos nuestros derechos frente a la familia, en el trabajo y en la comunidad.
  - No es culpa nuestra que nos cueste terminar los estudios. Esto ocurre porque a las mujeres nos han dado la responsabilidad de cuidar a otros. Esta responsabilidad nos coloca en condición desigual con los hombres.
  - Nunca es tarde para aprender. La educación nos libera, nos abre nuevos espacios y retos, nos fortalece y ayuda a una vida más digna.
  - ▶ Para que las mujeres continuemos estudiando se requiere que las responsabilidades familiares sean compartidas por igual, entre todas las personas integrantes de la familia.

#### Profundicemos y reflexionemos

## Cuál es el propósito de esta actividad

Con esta actividad queremos reforzar conceptos y profundizar sobre el derecho a la educación, con el fin de que las personas participantes puedan mejorar o hacer vigente la educación en sus vidas.

### Cuál es el sentido metodológico y pedagógico de esta actividad

Este momento del taller es de teorización, reflexión y conceptualización sobre el Derecho a la Educación. Promueva el trabajo en los grupos, así como la producción colectiva de conocimientos que puedan ser aplicables a sus vidas para mejorarlas.

Esta actividad propone la realización de una lectura en grupos y una reflexión colectiva. Las preguntas que se proponen son una sugerencia. Usted puede poner otras o cambiarlas.

#### Materiales:

- ✔ Folleto Nº 6: Por una educación no sexista.
- papelógrafos
- ✓ marcadores
- cinta adhesiva

#### Procedimiento:

- a) Divida a las personas participantes en tres grupos, dependiendo del número de participantes. Entrégueles el folleto y dígales que vamos a leer de la página 7 a la 22.
- b) Dígales que cuanto terminen de leer en los grupos, vamos a realizar una reflexión colectiva. Para ello puede apoyarse en las siguientes preguntas:

¿Por qué tenemos diferencias en las oportunidades educativas las mujeres y los hombres?

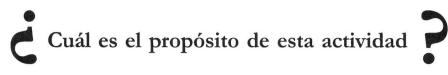
¿Qué significa tener derecho a una educación no sexista?

¿Cuáles son las ventajas de una educación mixta?

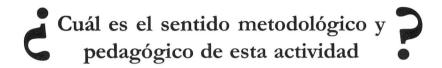
¿Qué necesitamos para poder disfrutar del Derechos a la Educación?

- c) Haga un resumen de las principales ideas expuestas por las personas y apoye si es necesario.
  - Tiempo: dos horas aproximadamente.

#### Actividad N° 3: Mejorando nuestra educación personal

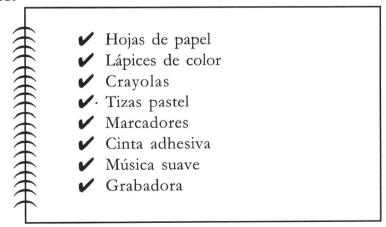


Con esta actividad queremos que las mujeres participantes hagan propuestas para continuar en sus proyectos personales de educación, con el fin de mejorar sus vidas.



Esta actividad es de aplicación práctica para el mejoramiento y cambio de las personas participantes por medio de propuestas personales. Motive a las personas a realizarla, haciendo énfasis en que esto les permitirá mejorar sus condiciones de vida actuales y hacer vigente el derecho a la educación al que tenemos derecho.

#### Materiales:



#### Procedimiento:

- a) Reparta a cada persona una hoja de papel y lápices de color o crayolas. Dígales que vamos a realizar una propuesta para mejorar nuestra educación.
- b) Explíqueles que vamos a dibujar, cada persona de acuerdo a sus posibilidades, que el tema del dibujo es:

¿Qué me gustaría hacer para mejorar mi educación personal?

- c) Anote la pregunta anterior en un papelógrafo o en la pizarra. Si tiene posibilidades, ponga música suave para crear un ambiente agradable y motivador. Deje a las personas que libremente empiecen a dibujar.
- d) Cuando todas las personas hayan terminado, apague la música.
- e) Ahora dígales que por el otro lado de la hoja, escriban:

¿Qué van a hacer?
¿Cómo lo van a hacer?
¿Qué necesita para hacerlo?

f) Cuando finalicen pídales que en forma voluntaria compartan sus producciones individuales. Que pasen al frente y muestren sus dibujos, expliquen lo que representan y las respuestas a las tres preguntas anteriores.

g)	Anote usted en un cuadro previamente elaborado en papelógrafo las respuestas de las personas participantes.
h)	Haga un resumen de las semejanzas y de las diferencias en las distintas opciones que aparecen, apoye y aporte si es necesario para mejorar las propuestas.
i)	Invítelas a poner en práctica esos proyectos de vida. Deles ánimo y fuerza para hacerlo. Dígales que lleven a sus casas los proyectos y los peguen en un lugar visible para no olvidarlos.
	Tiempo: 1 hora aproximadamente.
ANOTACIONES	